



ONE PAGE

ONG Carmelita: Proyecto de defensa e abogacía de la Familia Carmelita ante la Organización de las Naciones Unidas

29 de marzo de 2026

Representé a la ONG Carmelita en la conferencia anual de las Naciones Unidas sobre los derechos y el bienestar de las mujeres, celebrada en marzo en la sede de la ONU en Nueva York. Se trataba de la 70ª reunión anual de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, por lo que se la conoció como CSW70. También es la mayor reunión de ONG que se celebra cada año en la ONU.

Gran parte de la actividad de las ONG se desarrolla en la gran cantidad de eventos paralelos y actividades complementarias que se llevan a cabo durante las dos semanas de la CSW. Estos eventos permiten el diálogo entre las ONG, las agencias de la ONU y los gobiernos sobre una variedad de temas relacionados con el género. Los eventos paralelos suelen ocurrir en la ONU o de manera virtual. Las actividades complementarias son fuera de la sede y pueden ser presenciales o virtuales.

La tarea principal de los Estados miembros de la Comisión fue debatir y votar las «conclusiones acordadas» propuestas, que constituyen la base para las acciones del próximo año destinadas a promover la causa de la igualdad de género.

Este año hubo un drama inusual, ya que Estados Unidos presentó muchas enmiendas de última hora, exigió una votación nominal (en lugar de una votación oral para enfatizar el consenso) y terminó siendo el único gobierno que votó en contra del documento final. Estados Unidos dejó claro, desafiando a gran parte del mundo, que no estaba a favor de impulsar la igualdad de género ni la diversidad y la inclusión en general.

Aquí tienes un comunicado de prensa de ONU Mujeres (la principal organización de la ONU dedicada a la igualdad de género) tras la adopción de las conclusiones acordadas (evitando diplomáticamente el drama liderado por EE. UU.): <https://www.unwomen.org/en/news-stories/press-release/2026/03/csw70-conclusions>

Mi experiencia en la CSW70 consistió en asistir a varios eventos paralelos y complementarios. Hay mucho de lo que podría hablar, pero como se supone que esto debe ser «una página» (lo siento, no voy a poder cumplirlo), seré breve.

En primer lugar, conocí RENATE, la Red de Religiosos en Europa contra la Trata y la Explotación. Este grupo cuenta con más de 300 miembros y está realizando una labor increíble para combatir la trata de personas. Estas iniciativas incluyen investigación, educación, defensa y servicios directos a las sobrevivientes. Para más información: <https://renate-europe.net/>

Los países nórdicos —Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia— llevan muchos años a la vanguardia en materia de igualdad de género. Sin duda tuvieron una presencia muy destacada en la CSW de este año, colaborando con ONG y promoviendo políticas diseñadas para impulsar la causa. (Según el *Índice de Mujeres, Paz y Seguridad* de la Universidad de Georgetown, las cinco naciones

mejores para las mujeres son los cinco países nórdicos. Estados Unidos ocupa el puesto 31°.)

Estas naciones señalaron que, cuando se prioriza la igualdad de las mujeres, los países, en general, salen ganando. Son más fuertes económicamente, más seguros y socialmente más avanzados y estables. La salud y el bienestar general son mejores en esas sociedades.

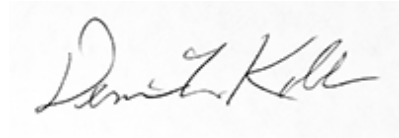
Se reconoció que el papel de las organizaciones religiosas (FBO) es de vital importancia. Sabemos, por supuesto, que las religiones y los creyentes pueden actuar de formas que perjudican la causa de los derechos de las mujeres y los derechos humanos en general. Sin embargo, hay muchas organizaciones religiosas y personas religiosas (incluidos los católicos) que han estado y están a la vanguardia del movimiento por los derechos, y bastantes de ellas asistieron a la CSW70. Asistí a algunos de sus eventos paralelos y me inspiraron sus compromisos y sus acciones.

Una joven activista católica dijo que veía «la defensa de los derechos como una práctica espiritual». De hecho, la Iglesia nos recuerda la importancia de la dignidad de la persona humana. Luchar por los derechos humanos de todas las personas, sin importar su género, raza, nacionalidad o religión, es servir a Dios de una manera profunda y significativa.

Por último, he asistido a la CSW casi todos los años desde 2015. Lo que escuché muchas veces este año —y lo que realmente me inquietó— fueron las referencias al «movimiento anti-derechos» que está en auge en el mundo actual. No se trata simplemente de un pequeño retroceso contra tal o cual derecho, sino de un poderoso movimiento diseñado para derogar una gran cantidad de derechos de las mujeres y de muchas otras personas, incluidas las minorías raciales, étnicas y religiosas. Mucha gente tiene miedo de lo que está pasando y de las consecuencias para sus vidas y las de sus seres queridos.

Como se señaló en la CSW70, las organizaciones religiosas pueden ser una fuerza poderosa para el bien, tal vez LA fuerza más poderosa, especialmente cuando trabajan en coalición con otros: ¡Una alianza por los derechos humanos y por la dignidad de todas las personas! Qué manera tan maravillosa de servir a Dios en este momento crítico y aterrador.

Paz,



Dr. Dennis Kalob, Ph.D.
Director administrativo de la ONG Carmelita